



El arte del debate: Promoviendo habilidades socioemocionales en el contexto educativo

Sergio Azcary Yarahuan Hernández

sergioyarahuan.fm@uas.edu.mx

Dora Yaqueline Salazar Soto

dora.salazar@uas.edu.mx

Esmeralda Alvarado Félix

esmeralda.alvarado@uas.edu.mx

**Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Sinaloa
Maestría en Docencia en Ciencias de la Salud**

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

El taller "El arte del debate: Promoviendo habilidades socioemocionales en la educación médica" se justifica por la necesidad de fortalecer las habilidades emocionales en la formación médica. Utilizando una metodología participativa y basada en el debate, se buscó sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de la educación emocional, promoviendo la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. El taller se llevó a cabo en la Facultad de Medicina UAS y estuvo dirigido a estudiantes de primer año de Medicina. El objetivo fue fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes de medicina. Por lo anterior, se realizó este estudio cuantitativo descriptivo de tipo transversal donde se evaluó el desarrollo de las habilidades socioemocionales mediante el debate como estrategia. En los resultados se obtuvo una diferencia significativa positiva en la población después del taller, respaldados por valores en la prueba de Wilcoxon.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales, debate, inteligencia emocional,

Justificación

La implementación del taller "El arte del debate: Promoviendo habilidades socioemocionales en el contexto educativo." se basa en la necesidad de desarrollar habilidades emocionales necesarias para la práctica médica efectiva y humana. La educación emocional es esencial para lograr una práctica médica más consciente, empática y ética, lo que puede mejorar



la calidad de atención y satisfacción del paciente. La formación médica tradicional se enfoca en el aspecto científico y técnico de la profesión, pero a menudo descuida el desarrollo de habilidades emocionales, lo que puede resultar en médicos deshumanizados y poco empáticos. Este taller tiene como objetivo abordar esta brecha en la formación médica al sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de la educación emocional, desarrollar habilidades para identificar, regular y expresar adecuadamente sus emociones, y promover la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo. Además, el taller busca integrar la educación emocional en el currículo académico de la Licenciatura en Médico en General y reducir el estrés y la ansiedad entre los estudiantes de medicina, se basa en la necesidad de mejorar la formación médica a través de la educación emocional, lo que puede mejorar la calidad de atención médica y el bienestar de los pacientes y estudiantes de medicina.

Objetivo General:

Fortalecer las habilidades socioemocionales de los alumnos de medicina para una práctica médica más consciente y empática a través del debate como estrategia de aprendizaje

Enfoque conceptual

De acuerdo con Liu et. al (2020) el enfoque conceptual en su estudio es una revisión sistemática y metaanálisis que examina el impacto del debate en el desarrollo del pensamiento crítico y las habilidades de comunicación. Los investigadores recopilan y analizan una variedad de estudios sobre el tema y encuentran que la participación en debates tiene un efecto positivo y significativo en el desarrollo de estas habilidades. Los resultados respaldan la idea de que el debate puede ser una estrategia efectiva para fomentar el pensamiento crítico y mejorar la comunicación en diversos contextos educativos.

El desarrollo de las habilidades de comunicación y de pensamiento crítico en la práctica médica de los estudiantes de medicina se debe trabajar a través de la implementación de estrategias que propicien la interacción durante el desarrollo de las clases, Dolan (2015) argumenta que el debate puede ser una herramienta efectiva para desarrollar estas habilidades desde el inicio de la formación médica. Señala que la participación en debates mejora la capacidad de los estudiantes para formular argumentos sólidos, escuchar y responder a diferentes perspectivas, y comunicarse de manera efectiva. Esto sugiere que el debate puede ser una estrategia valiosa para mejorar la competencia comunicativa de los futuros médicos.

De la misma manera Brazeau et. al (2014) destaca la importancia de las habilidades de comunicación en la práctica médica y propone una perspectiva centrada en la escucha como parte fundamental de la competencia comunicativa. Los autores argumentan que el debate puede ser una estrategia efectiva para desarrollar la capacidad de escucha de los estudiantes de medicina, lo que a su vez mejora su habilidad para comprender y responder de manera empática a las necesidades de los pacientes. En su artículo enfatizan que la empatía y la comunicación efectiva son habilidades socioemocionales clave en la práctica médica y que el debate puede contribuir a su desarrollo.

Diversos autores han realizado una revisión sistemática de la literatura y encuentran que el debate promueve el pensamiento crítico, la toma de decisiones éticas, el trabajo en equipo y la comunicación efectiva en los estudiantes de enfermería Bezo, et al., (2014). Estos hallazgos respaldan la idea de que el debate puede ser una estrategia efectiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de medicina.

En cuanto a la importancia de implementar el debate para enseñar a los estudiantes de medicina, autores como Sng, et al., (2019) describen un programa de debate implementado en el currículo de medicina y analizan las percepciones y resultados de los estudiantes. Encuentran que el debate mejora el conocimiento sobre políticas de salud, fomenta el pensamiento crítico y las habilidades de argumentación, y promueve la participación y la colaboración entre los estudiantes. Estos resultados indican que el debate puede ser una estrategia valiosa para desarrollar habilidades socioemocionales y competencias relacionadas con la formulación de políticas en estudiantes de medicina.

El trabajo realizado por Feighery et al (2018) indaga en las percepciones y experiencias de los estudiantes de salud pública sobre el uso del debate como herramienta educativa. Los autores recopilan datos a través de cuestionarios y grupos focales y encuentran que el debate mejora el pensamiento crítico, la capacidad de argumentación, la adquisición de conocimientos y las habilidades de comunicación en los estudiantes. Estos hallazgos respaldan la idea de que el debate puede ser una estrategia efectiva para desarrollar habilidades socioemocionales y competencias relacionadas con la salud pública en estudiantes de medicina.

El debate es empleado también para evaluar las habilidades de comunicación como lo señalan Aboumatar et al (2010) los cuales se enfocaron en el desarrollo y evaluación de una

herramienta de evaluación de 360 grados para medir las habilidades de comunicación e interpersonales de los residentes de medicina. El debate se utiliza como parte de esta evaluación y se encuentra que los participantes en debates demuestran mejoras significativas en sus habilidades de comunicación y su capacidad para manejar situaciones interpersonales difíciles. Estos hallazgos respaldan la idea de que el debate puede ser una estrategia efectiva para mejorar las habilidades socioemocionales en estudiantes de medicina.

También se ha empleado para comparar el uso de debates basados en equipos con formatos de conferencias estándar para enseñar la práctica basada en la evidencia a estudiantes de medicina. Los resultados muestran que los estudiantes que participaron en debates obtuvieron mejores resultados en la aplicación de habilidades de búsqueda y evaluación de evidencia, así como en el pensamiento crítico y la comunicación efectiva. Teherani et al (2015) encontraron estos hallazgos respaldan el uso del debate como una estrategia de aprendizaje para desarrollar habilidades socioemocionales y mejorar el razonamiento clínico en estudiantes de medicina.

DeSantis et al (2015) se centraron en el uso del debate para enseñar a estudiantes de medicina sobre errores diagnósticos. Los estudiantes participaron en debates sobre casos clínicos y luego se evaluó su capacidad para identificar y discutir los errores de diagnóstico en los casos. Los resultados mostraron que el debate mejoró la capacidad de los estudiantes para reconocer y analizar errores diagnósticos, así como para comunicarse y trabajar en equipo. Estos hallazgos resaltan el potencial del debate como una estrategia de aprendizaje para desarrollar habilidades socioemocionales y mejorar la seguridad del paciente en la práctica médica.

Además, se describen el uso del debate como una herramienta didáctica innovadora en un programa de residencia de medicina familiar. Bowles y DiRico(2017) argumentan que el debate promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales, como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía, en los residentes de medicina familiar. Además, el debate fomenta la adquisición de conocimientos médicos y la capacidad de análisis crítico.

Estrategia metodológica

La metodología utilizada para evaluar el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Medicina General de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Sinaloa se basó en un enfoque cuantitativo descriptivo de tipo transversal utilizando la estrategia del debate.

Diseño de la investigación: Se empleó un diseño cuantitativo descriptivo de corte transversal, donde se midió el desarrollo de habilidades socioemocionales en dos momentos diferentes (pretest y post-test) en un solo grupo de estudiantes.

Selección de la muestra: La muestra consistió en 42 estudiantes de la Licenciatura en Medicina General de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se invitó a todos los estudiantes a participar en la investigación, obteniendo su consentimiento informado para la realización de las pruebas Test de Modos de Afrontamiento del Estrés-24 (TMMS-24).

Instrumentos de recolección de datos: Se utilizó el cuestionario TMMS-24 como instrumento para medir la capacidad de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. Este cuestionario se aplicó dos veces: antes de la implementación de la estrategia de debate (pretest) y después de la implementación (post test).

Procedimiento de recolección de datos: Se llevó a cabo una sesión informativa con los estudiantes para explicarles los objetivos de la investigación, la forma en que se aplicaría el cuestionario TMMS-24 y cómo se realizaría la intervención con la estrategia del debate. Los estudiantes completaron el cuestionario TMMS-24 en dos ocasiones, siguiendo un horario previamente establecido para cada sesión de aplicación. Además, se llevó a cabo una sesión donde se les entregó el caso clínico en el cual basarían las posturas a debatir.

Análisis de datos: Se empleó el programa estadístico SPSS versión 28.0.1 para analizar los datos recopilados. Se calcularon medidas descriptivas de dispersión (desviación estándar y rango) para los resultados obtenidos en el cuestionario TMMS-24 antes y después de la intervención con la estrategia de debate.

Desarrollo

Antes de iniciar con las actividades se solicita a los estudiantes la autorización mediante el consentimiento informado el cual tiene la finalidad que el estudiante conozca la finalidad de realizar diferentes actividades que favorezca el desarrollo socioemocional.

En la primera sesión, se realizó la aplicación del TMMS-24, una herramienta que evalúa la capacidad de desarrollo en las habilidades socioemocionales. El objetivo de este pre-test fue medir sus niveles de habilidades socioemocionales y establecer una línea de base para evaluar

cualquier cambio o desarrollo posterior durante el proceso del debate como estrategia mediante el caso clínico.

En la segunda sesión, se llevó a cabo la presentación y revisión del caso clínico sobre el aborto. Este caso clínico se enfocó en un escenario médico relacionado con la interrupción voluntaria del embarazo, en el cual la vida de la madre y del producto estaban en riesgo. Durante la revisión del caso clínico, se abordaron diferentes aspectos, como la toma de decisiones, los aspectos éticos y legales, las opciones médicas disponibles y el apoyo emocional necesario.

En la tercera sesión, se utilizó el debate como estrategia de aprendizaje. El debate se centró en el caso clínico del aborto y permitió a los participantes discutir y analizar diferentes perspectivas. A través del debate, se exploraron los aspectos éticos y legales del caso, se fomentó el pensamiento crítico y se promovió la toma de decisiones informadas. Los participantes presentaron argumentos a favor y en contra del dilema médico-social, discutieron las implicaciones médicas y emocionales, y consideraron los derechos de la paciente.

En la cuarta y última sesión, se realizó la aplicación final de evaluación post-test. Esta evaluación permitió medir cualquier cambio en las capacidades socioemocionales que los participantes hayan experimentado a lo largo del caso clínico y el debate. Comparar los resultados del pre-test y la evaluación post-test del TMMS-24 ayudó a evaluar la efectividad del caso clínico como estrategia de aprendizaje.

Resultados y Conclusiones

Para la interpretación de estos resultados se utilizó la prueba de Wilcoxon la cual según Astuhuaman et al. (2018) es una prueba no paramétrica utilizada para comparar dos muestras relacionadas o pareadas. También se conoce como la prueba de rangos con signo de Wilcoxon.

La prueba de Wilcoxon se utiliza cuando los datos no cumplen con los supuestos de normalidad requeridos por las pruebas paramétricas. En lugar de comparar las medias de dos muestras, la prueba de Wilcoxon compara las distribuciones de rangos de los datos. El análisis de datos se llevó a cabo mediante la plataforma IBM SPSS Statistics 28.0.1, la cual fue utilizada para evaluar si había diferencias significativas entre las mediciones antes y después de una intervención. Los datos recopilados consistieron en mediciones realizadas en tres pruebas diferentes: TEST1, TEST2 y TEST3.

Tras realizar el análisis estadístico, se obtuvo un valor de p igual a 0.000. Este valor de p indica que existe una diferencia estadísticamente significativa entre las mediciones antes y después de la intervención.

Esto indica que la intervención tuvo un efecto significativo en las mediciones realizadas en las pruebas TEST1, TEST2 y TEST3 (Tabla 1).

En la categoría de atención emocional se obtuvo una diferencia de promedio entre el pre (2.52976) y el post test (3.54167) positiva, con un valor significativo en la prueba de Wilcoxon de 0.000, en la categoría de claridad emocional la diferencia de valores entre los promedios del pre y post test también es positiva (2.44048 - 3.83036) lo cual es corroborado con un valor de Wilcoxon de 0.000 y por último en la categoría de Reparación de las emociones el valor de Wilcoxon obtuvo una valoración significativo de 0.000 (Tabla 2).

En conclusión, los resultados muestran una mejora significativa en las tres categorías de atención emocional, claridad emocional y reparación de las emociones, entre el pre y el post test. En particular, se observa una diferencia de promedio positiva en las tres categorías, lo cual indica una mejoría en la capacidad de los participantes para manejar y comprender sus emociones. Además, el valor significativo obtenido en la prueba de Wilcoxon para las tres categorías confirma la fiabilidad de los resultados.

Estos hallazgos sugieren que el trabajar estrategias que favorezcan la interacción con los estudiantes, mejora las habilidades emocionales de los participantes, lo que puede tener implicaciones importantes para el bienestar emocional y la calidad de vida. Basado en los resultados obtenidos, se sugieren las siguientes recomendaciones para trabajar la atención emocional en los estudiantes:

Continuar implementando actividades que faciliten la interacción entre los estudiantes asegurándose de que se realice en un entorno seguro y confortable para ellos. Reforzar la enseñanza a través de estrategias de aprendizaje como el debate que permita el desarrollo de habilidades emocionales específicas, tales como la identificación y la regulación emocional, para que los participantes puedan aplicarlas en su vida diaria. Además de considerar la posibilidad de incluir actividades prácticas y dinámicas en las materias de la Licenciatura en Médico General para que los participantes puedan aplicar lo aprendido de manera práctica.

Tablas y figuras

	PRE	POST
TEST1 - Atención emocional	2.52976	3.54167
TEST2 - Claridad emocional	2.44048	3.83036
TEST3 - Reparación de las emociones	2.52083	3.87202

Tabla 1. Resultados de ecuación de Wilcoxon obtenidos mediante SPSS.

	POST1-PRE1	POST2-PRE2	POST3-PRE3
Z	-4.558 ^b	-5.065 ^b	-5.159 ^b
Asymp. Sig. (2-tailed)	.000	.000	.000

Tabla 2. Resultados de valor p mediante SPSS.

Referencias

- Aboumatar, H. J., Thompson, D., Wu, A. W., Dawson, P., Colbert-Getz, J., & Marsteller, J. A. (2010). Development and evaluation of a 360-degree assessment tool for residents' communication and interpersonal skills. *Academic Medicine*, 85(10), 1578-1585.
- Astuhuaman, G. G., Cristóbal, O. E. P., & Janampa, M. A. V. (2018). Aplicación de las pruebas estadísticas de Wilcoxon y Mann-Whitney con SPSS. *CTScafe*, 2(4), 15. <http://www.ctscafe.pe/index.php/ctscafe/article/view/51>
- Bezo, R., Topping, K. J., & Miller, D. (2014). Debate as a teaching strategy in nurse education: A systematic review. *Nurse Education Today*, 34(6), 878-886.
- Bowles, A. O., & DiRico, R. A. (2017). Medical Debate: An Innovative Didactic Tool for Professional Development in a Family Medicine Residency Program. *The Journal of the American Board of Family Medicine*, 30(3), 332-335.



- Brazeau, C. M., Boyd, L. D., & Crosson, J. C. (2014). Developing Communication Competence in Medicine: A Perspective of Listening. *Journal of General Internal Medicine*, 29(12), 1642-1645.
- DeSantis, A. D., Webb, E. M., & Nothnagle, M. (2015). Using Debate to Teach Medical Students Diagnostic Error: A Pilot Study. *Journal of General Internal Medicine*, 30(8), 1143-1147.
- Dolan, M. (2015). Teaching the Art of Debate to First-Year Medical Students. *Academic Medicine*, 90(3), 338-342.
- Feighery, A., Keogan, F., & Scallan, E. (2018). Debating as an educational tool in public health teaching: Students' views and experiences. *BMC Medical Education*, 18(1), 211.
- Liu, X., Liu, J., & Zhou, Y. (2020). The Effects of Debate on Critical Thinking and Communication Skills: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Educational Psychology Review*, 32(4), 861-889.
- Sng, G., Wong, J. X., Tung, J. Y., De Silva, D. A., & Cook, S. (2019). Using debate to teach medical students about health policy. *BMC Medical Education*, 19(1), 63.
- Teherani, A., Irby, D. M., Loeser, H., & Outcalt, E. (2015). A Randomized Trial of Team-Based Debate Versus Standard Lecture Formats for Teaching Evidence-Based Practice in a Medical Student Clerkship. *Journal of General Internal Medicine*, 30(8), 1166-1173.
- Astuhuaman, G. G., Cristóbal, O. E. P., & Janampa, M. A. V. (2018). Aplicación de las pruebas estadísticas de Wilcoxon y Mann-Whitney con SPSS. *CTScafe*, 2(4), 15. <http://www.ctscafe.pe/index.php/ctscafe/article/view/51>